

II Parte
La Iglesia Tiene Una Nueva Forma
De Relacionarse Con Dios Y Con Los Hombres
Textos Base: 2 Corintios 3-5

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan, que la llegada de Jesucristo trajo consigo una nueva relación entre los hombres con Dios y entre ellos como semejantes, desechando así la antigua forma de relacionarse porque estas ya pasaron.

Texto Bíblico: 2 Corintios 5:17

NVI: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"

RVA: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Segunda Introducción:

Una de las cosas que me hacen sentir completamente satisfecho de mí ministerio dentro del área de la administración del púlpito, es el haber estudiado y expuesto ante ustedes la Palabra de una manera bien particular y diferente. He revisado junto con ustedes un sinnúmero de pasajes que nos han dado nuevas explicaciones y así poder abandonar el dogmatismo y las tradiciones, para así tomar el rumbo que Dios quiere para la iglesia de hoy.

Pues bien, esta serie de sermones finales, cumple de igual forma este cometido. Estoy empeñado en que averigüemos qué es lo viejo que ha pasado y qué es lo nuevo que ha llegado en Jesucristo, dejando atrás lo que por tradición nos han enseñado y buscando en el contexto de la carta lo que Pablo se proponía enseñarnos a través del Espíritu Santo.

Pero antes que nada mis amados, sin duda que debo comenzar tratando en lo posible de aclarar algunos asuntos que quedaron pendientes del primer punto del sermón del domingo pasado, así como de los comentarios que bien pudieron generar.

Por una parte debo insistir en que ustedes, que me conocen bien, saben que yo no hablo para que "entre líneas" se me interprete. Yo hablo claro y directo. No ando con grises ni tratando de comunicar algo bajo la sombra de otros temas. Lo

que estoy predicando es exactamente lo que estoy predicando, no hay otra cosa de fondo. Les dije el pasado domingo, que deseo dejar en esta última serie de sermones, antes de dejar el ministerio pastoral de la iglesia, el cual es en febrero, que mi propósito es hacerle saber a los cristianos que caen y pecan como yo, que nosotros no somos menos que los que piensan que no pecan o que sus pecados son insignificante ante los nuestros, y así descubrir lo realmente nuevo que hay en Jesucristo. Punto, no hay otro tema de fondo.

En otro sentido, si usted no sabía de mi renuncia efectuada en noviembre, porque el Cuerpo Diaconal sorpresivamente para mí, se lo reservó hasta este nuevo año y le impactó la noticia, y por ello le quedó esa interrogante, pues quédese tranquilo, el asunto es que tengo más de 11 años y medio sin descansar verdaderamente del trabajo ministerial y sus consecuencias. Dios lo sabe y yo por fin también lo acepté. No piensen otra cosa contraria, pues no hay nada mas, como por ejemplo: que me voy para ocultar mis pecados, porque como ya lo he mencionado un sinnúmero de veces: **YO SOY UN PECADOR, ¿perdonado por Cristo? Sí, pero SIEMPRE PECO Y PECARÉ.**

Por otra parte, bien saben que con esta serie de sermones, estamos tratando de averiguar qué es lo que según Pablo a pasado, ha quedado atrás y que es lo nuevo ahora en Cristo, puesto que él dice en 2 Corintios 5:17 NVI: "Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!"

Decíamos el domingo pasado, que Pablo menciona en el contexto de su carta (capítulo 3), que la ley de condenación y muerte dada a Moisés para establecer la relación de nosotros con Dios y entre nosotros mismos está caduca, vencida, es vieja y ha sido sustituida, por lo que no la podíamos seguir usando para establecer nuestras relaciones con Dios y nuestras relaciones como creyentes.

Es por ello que ese domingo afirmamos que si volvíamos a relacionarnos sobre esa metodología, **NADIE SE SALVARÍA DE LO QUE EN VERDAD ES, PECADOR**, o sea, todos los que estamos aquí, poseemos exactamente la misma condición de pecador. Basada una relación con Dios y entre nosotros sobre la base de la "LA LEY MORAL", ninguno de nosotros tiene la moral más alta para llamar al otro lo que ambos son **PECADORES**. Y **NUNCA** dejarán de serlo gracias a Dios. Porque si siendo de igual condición unos se creen más, se podrán imaginar si en verdad lo fueran.

Por otra parte también destacué que luce impresionante que nosotros no siendo judíos, presentemos la misma sintomatología que la iglesia de Corintios. Porque está bien que ellos cayeran en esos errores porque había entre ellos judíos, de

hecho el pleito con Pablo era de un grupo de judíos. Pero nosotros no tenemos nada que buscar en moralidades judías, porque en nosotros no hay nada agradable a Dios, sólo que su amor es tan grande que pasa por alto lo que en verdad somos y nos ha dado el reconocimiento de hijos mediante la obra salvífica de Cristo. Tampoco tenemos por qué estar buscando imitaciones de adoración, cultura y actuación en el pueblo judío, ellos tuvieron una forma de relacionarse con Dios y entre ellos, que Pablo la declaró vieja, vencida y sustituida.

Así que lo que Dios proponía como nuevo ahora en Cristo, es: **una relación con Él y entre nosotros, basado en la nueva alianza del Espíritu Santo, basado en el reconocimiento que Dios nos ha dado a Jesucristo como el garante para llegar a Él y para llegamos los unos a los otros.** ¿Cuándo carrizo vamos a entender esto?

¿Hasta cuando vamos a creer que nuestros hermanos son unos "santos", y cuando le vemos su pecado, su debilidad con la que de seguro él está luchando tanto como tú, así como Jesucristo le está fortaleciendo como a ti en las tuyas, queremos desecharlo y si es posible destruirlo? ¿Qué clase de comunidad es esa, que dice ser perdonada por Jesucristo y al mismo tiempo se lanza sobre su hermano como si fuera un incólume y lo señala para el castigo, la disciplina o la penitencia? Porque como ustedes bien lo saben, dicen que nosotros los evangélicos no creemos en el purgatorio, pero eso no es verdad, nosotros hemos convertido nuestras congregaciones en purgatorios, donde se apartan a los pecadores y se ora por ello mientras pagan la penitencia que nosotros santurrónicamente le hemos asignado.

Y es que no sólo es hablar del pecado, es UNA NUEVA RELACIÓN CON DIOS Y ENTRE NOSOTROS, bien sea el trato que establezcamos con Dios o con nuestros hermanos, este será basado en lo NUEVO SEGÚN JESUCRISTO. Absolutamente TODO. Y Tenemos que enseñárselo a nuestros niños y a nuestros jóvenes, pero para ello los adultos tienen que mostrarlo, sentirlo y creerlo, porque hasta que esto no sea una verdad absoluta en nosotros, ellos, los niños y los jóvenes, sólo proyectarán lo que han visto en nosotros. Muchos hoy entablan relaciones de negocios con Dios y con sus hermanos, muchos lo que tienen es algún interés en algo que Dios o sus hermanos se lo pueden dar y basan sobre esto sus relaciones. Muchos muestran una apariencia externa para con Dios y con sus hermanos para y que relacionarse sobre esta apariencia, y Pablo viene con el poder del Espíritu Santo a LIBERARNOS TOTALMENTE de esa ridícula y absurda pretensión.

Ahora vayamos al segundo punto, donde hablaremos en que es la fe, lo nuevo que trajo Jesucristo para borrar la visión humana que nosotros podemos tener,

pues ella nos hace actuar como dice Pablo, "Porque no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve, ya que las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas". Así que, en segundo lugar...

I. En segundo lugar, Pablo les hace saber que lo extraordinariamente nuevo, es que ÉL decidió usar su poder en nuestros cuerpos débiles y pecadores y nosotros debemos aceptar esto por fe. (Capítulo 4)

Yo estoy seguro que a usted le pasa como a mí mamá, que cuando me observa en el pecado, no logra explicarse como Dios puede usarme. Pero no se preocupe, yo tampoco me lo explico. Es más, antes me preocupaba por ello, pero ahora no. Allá Dios con su gran amor y bondad que hace de esto que no sirve algo útil.

Y esto quiere aclararlo Pablo desde el versículo 7 hasta el 10. Allí él hace esta referencia y manifiesta como este cuerpo cae producto de su propia debilidad, pero es nuevamente levantado por Jesucristo para seguir resplandeciendo. La DHH lo escribe así: "Pero esta riqueza la tenemos en nuestro cuerpo, que es como una olla de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros. Así, aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen. Dondequiera que vamos, llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se muestre en nosotros."

Recordemos el ritual de descontaminación que el pueblo judío hacía para con el cuerpo demostrado hasta el día de hoy por los productos "Kosher" O sea, que están actos por estar basado en una interpretación de Levíticos 11, y por ello lo pueden consumir y así cuidar el cuerpo para la utilización divina. Pues Pablo una vez más declara este ritual como viejo, vencido y sustituido Por lo nuevo que provee Jesucristo. Es justo este cuerpo pecador el que Dios usa y seguirá usando porque así lo ha querido Él, así nosotros nos molestemos por tal decisión divina. En fin, lo que Pablo quiere hacer saber que ha quedado destruido, es el amor a la creación más que al creador.

Así que, el cuerpo, sin duda debemos cuidarlo y ser buenos mayordomos del mismo, pero bajo la premisa que es débil y se va deteriorando y que su composición carnal, nos garantiza el deseo carnal que él siempre demandará.

Por otra parte, esta situación del cuerpo cansado y derribado, presentada por Pablo aquí, no está exhibida principalmente en la fatiga, sino justamente en la debilidad (PECADO) del mismo para enfrentar al enemigo y llevar a cabo el

mensaje de Jesús. Esto es algo que nosotros no hemos analizado ni valorizado, si no que se nos ha enseñado que sólo los fuertes en la fe son los capaces de llevar a cabo el mensaje de Jesús, pero resulta que Pablo consiguió la respuesta en la debilidad del mismo. Ojo ¿Crees que yo estoy justificando tu pecado, o mi pecado? ¡NO!, para nada. Lo que les estoy diciendo es que independientemente como usted esté, usted no está en peor situación que los otros creyentes. TODOS estamos marcados por el pecado que no controlamos, nadie está absuelto del mismo, tanto es así que nuestro cuerpo demuestra su debilidad para llevar a cabo la predicación del evangelio, lo derriban pero no lo destruyen, porque es justo allí lo renovado que somos en Jesucristo. Y es justamente sobre esa base que esta iglesia ha colocado a todos a servir, por ello no le exigimos una conducta proba a nuestros ojos para el desarrollo de su llamamiento. Pero en cambio, muchas iglesias lo único que han estado haciendo es metiéndole "mentira" a sus miembros haciéndoles creer que en Cristo usted ya no va a pecar más y si lo hace es porque usted no ora lo suficiente, no lee la Biblia lo suficiente, o porque usted no condena su cuerpo débil; y eso mi querido hermano no es VERDAD, no lo fue en la vida de las iglesia primitivas ni en la vida de los apóstoles y no lo será NUNCA.

Aquí en este punto, quiero tratar el bendito tema del TESTIMONIO. Como iglesia evangélica hemos estado mal enseñándonos lo que es el testimonio y por ello luego, lo que queremos es que las personas, que supuestamente no se han comportado como creímos debieron hacerlo, los escondemos, o peor aún, pretendemos que se escondan para que nadie sepa lo que han hecho. Pero hermanos, el testimonio no se trata de no fallar, no sea tonto, no hemos creído en Cristo para vivir una vida sintiéndonos que somos uno perros que ahora Dios no nos utilizará jamás. Nuestros hijos se enfrentan y caen en la fornicación, como se enfrenta todos los jóvenes de este mundo. Sus esposas y esposo se enfrentan al divorcio y al adulterio como se enfrenta los hombres y mujeres de este mundo. Los líderes, pastores y misioneros, fracasan en sus vidas como fracasan los otros líderes de este mundo. El testimonio no está en el no caer sino en la restauración, ¿Cuál restauración? En la que Dios te sigue levantando y usando para su obra. De eso se trata nuestro testimonio. Pero no hemos hecho así, sino que nuestros hijos caen en fornicación y si salen embarazados creemos que con casarlos ocultamos o hacemos el acto del perdón de los pecados. Peor aún, hay algunos que creen que los pecados hay que confesarlo a la iglesia, qué mayor ridiculez. Exponer a sus hijos, sus esposas y sus esposos al escarnio público, frente a una feligresía que yace en la misma condición que el otro. Por eso es

que no tenemos un crecimiento genuino, verdadero, sino un crecimiento emocional y no sostenido. Y sobre todo un ocultamiento de nuestra verdad, y que para cuidar el testimonio. ¿Ustedes se imaginarían si la iglesia se reuniera para que cada uno de nosotros se confiese de todos los chismes y las habladurías que ha tenido de nuestros hermanos en un día? Bueno, no habría tiempo para nada. Por otra parte, más adelante Pablo quiere hacernos saber que nuestra relación con Dios y nuestra relación los unos a los otros es mediante la fe y no en las cosas que vemos, es justamente por fe en que creo que Dios está trabajando en mí y está trabajando en cada uno de los que están en este templo y en cada uno de los que me leen en el día de hoy.

Los versos del 13 al 14 dice así: "La Escritura dice: "Tuve fe, y por eso hablé." De igual manera, nosotros, con esa misma actitud de fe, creemos y también hablamos. Porque sabemos que Dios, que resucitó de la muerte al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con él, y junto con ustedes nos llevará a su presencia" Y más adelante aclara con creces, cómo ha de ser esta NUEVA relación nuestra: "Porque no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve, ya que las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas" Esta ha de ser la manera de relacionarnos, una relación basada en la fe y no en las cosas desagradables que todos tenemos a la vista. Basta ya de erigirnos como supuestos jueces "JUSTOS" para denunciar el pecado de los otros como que si estuviéramos libres de él. Basta ya de relacionarnos sobre la crítica humana y carnal de cómo organizamos nuestra vida, profesión o familia, basta ya de ser tan carnales para creernos mejores que los demás con nuestro egocentrismo pecador. Mejor vivamos sabiendo que el cuerpo de cada uno de nosotros muestra inequívocas marcas de debilidad y que sólo la fe puede hacernos tomar de la mano y como pecadores débiles y confesos, y así acudir ante el altar del Padre para que haga lucir esta nueva relación de amor, paz y perdón que hay para los que creen en Él. Este es nuestro gran secreto de NUEVA VIDA EN JESUCRISTO.

Los que no creen, que este cuerpo humano, con sus pensamientos y sus acciones lo que nos hace es sentir separados de Dios, los invito a leer 2 Corintios 5:6-8 "Por eso tenemos siempre confianza. Sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe; pero tenemos confianza, y quisiéramos más bien desterrarnos de este cuerpo para ir a vivir con el Señor" La NVI lo dice así: "Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. Vivimos por fe,

no por vista. Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor”

Pero definitivamente hay algo nuevo en Jesucristo, que tiene que ver con nuestra relación con Dios y entre nosotros mismos, que no hemos por mucho tiempo, estado aprovechando para el deleite de esta nueva comunidad, porque: “... si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!”

Continuará